

192. LA RELIGION ESPIRITUAL SUPRIMIDA

<3000> 2 *Tesalonicenses* 2:4.

Con el deseo de ser perfecto, Pedro de Valdo siguió el consejo de un sacerdote: Fue y vendió sus posesiones, y después de dar una porción a su esposa y a su hija, repartió lo demás entre los pobres. En el año 1179 Pedro de Valdo pidió permiso al Papa para predicar y tuvo que someterse a un examen. Una de las preguntas que tuvo que contestar, fue si creía en la madre de Cristo. Contestó creía los datos históricos con respecto a ella; pero que no creía en ella como objeto de la fe para la salvación. El papa le rehusó el permiso para predicar. Sin embargo, Pedro de Valdo salió a predicar y reunió un buen grupo de creyentes que llegó a ser el blanco de la persecución de parte de la Iglesia Católica Romana.